

ECA

Revista Mensual de Orientación y Cultura dirigida por los PP. Jesuitas de C. A.

Año XIX

Centro América, Noviembre de 1964.

NUMERO 199

HECHOS Y GLOSAS

LOS JEFES DE ESTADO DE EUROPA VISITAN AMERICA.

Esta temporada última se ha distinguido por varias importantes visitas que han realizado a América diversos personajes de Europa. El invento de los aviones cada día más seguros y veloces permite estos desplazamientos en brevísimo tiempo y permite reducir las distancias ideológicas, en la misma proporción en que se ven acortadas las distancias geográficas.

La Reina de Inglaterra Isabel II asistió a las celebraciones del centenario de la Independencia del Canadá, recorriendo diversas ciudades del inmenso Dominio inglés de la América del Norte y recibiendo calurosos homenajes de sus habitantes de origen inglés. No tan calurosos resultaron los de los habitantes de Quebec, debido a la creciente tensión entre canadienses católicos de habla francesa y canadienses protestantes de habla inglesa, y al movimiento separatista, fomentado —según pretenden los franceses— por el desigual trato que reciben unos y otros de parte de las autoridades de Ottawa y que obligaron al Gobierno a tomar excepcionales medidas de seguridad ante ciertas amenazas formuladas por los más exaltados. La prensa inglesa ha lamentado el que se incluyera la visita a Quebec en el regio itinerario, ya que el resultado de la misma ha contribuido a agriar más los ánimos de los dos grupos canadienses.

También el Jefe del Estado francés General Carlos De Gaulle ha girado una visita de buena voluntad a nuestro Continente, pero limitando su área a las naciones de habla española y portuguesa. Desde la colonia francesa de Martinica voló el General a Venezuela, Colombia, Ecuador y Perú. Desde allí continuó viaje por mar a bordo del acorazado francés "Colbert" hasta

Chile y en el mismo buque pasó de Argentina a las pequeñas Repúblicas de Paraguay y Uruguay.

Anteriormente había estado en México, esta vez acompañado de su esposa. Finalmente pasó al Brasil y de allí retornó por aire a París. El recuerdo de la Francia revolucionaria del siglo XVIII, que tanto influyó en el movimiento independentista americano, facilitó en todas partes una recepción llena de simpatía. Su Ministro de Estado, Couve de Mourville, sostuvo conversaciones en todos estos países sobre posibles planes de ayuda cultural y económica, que sirvan a revitalizar el influjo francés, suplantado en estos últimos cien años por el de los EE. UU., los cuales —es natural— no han visto con buenos ojos este intento, para ellos evidente, del viaje presidencial francés. Un obstáculo que será necesario superar es la resistencia del Mercado Común Europeo a admitir las exportaciones latinoamericanas y mientras la prosaica ciencia económica —con sus estadísticas del comercio exterior— siga apuntando hacia el Norte de América (el representante de Costa Rica en la OEA dijo abiertamente que Francia debe empezar por comprar más productos de estas Repúblicas) no es fácil que las cosas cambien mucho. La visita puede ayudar, con todo, a que nuestros países logren mejores condiciones de sus vecinos de la gran República del Norte, si saben aprovechar esta coyuntura.

En Europa se ha seguido con interés este viaje, al que se ha considerado por algunos periódicos como un nuevo intento del Presidente francés de organizar el influjo europeo en América Latina a base de Francia como país rector.

En una conferencia de prensa concedida a 25 periodistas latinoamericanos en Chile por Louis de Joxe —hombre de confianza de De

Gaulle— y por el Ministro de Relaciones Exteriores, Couve de Mourville, se preguntó a éstos si habían tenido en cuenta los desagradables efectos que pudiera tener la gira del Presidente, si se dejaban luego insatisfechas las esperanzas que había despertado. La respuesta —franca— fué: “Es un riesgo que corremos”. Apremiados por los periodistas tuvieron que responder que Francia no tenía ningún plan de ayuda económica para América Latina. Conviene recordar que Francia es el país que gasta proporcionalmente más en ayuda exterior, pero esa ayuda está canalizada hacia sus antiguas colonias de África y es difícil que pueda distraer fondos apreciables para ayudar masivamente a América Latina.

Esta noticia la da la revista chilena “Mensaje” y añade, comentando la presencia del General De Gaulle en el Hemisferio: “¿Cómo interpretar esta presencia? Notemos que no se trata de la presencia de Europa, sino de Francia. ¿Quiere ésta —independizándose de una política europea— llevar a cabo “su” política francesa y establecer “su” primacía en América Latina? No excluiría a otros países, pero sí se adelantaría a ellos. ¿Está esto bien? En un mundo dividido como el nuestro, ¿no ha llegado el momento de pensar menos en el “yo” y más en el “nosotros?” ... “Estamos convencidos de que Europa puede y debe constituir una unidad cul-

tural, política y económica que sirva de gozne entre los EE. UU., Rusia, los países afro-asiáticos y América Latina”. “Pero Europa no es solamente Francia. Todo lo que signifique directa o indirectamente un trizadura en la unión europea debemos sentirlo como una grieta en carne propia. Hoy Francia visita América Latina y hace promesas, conquistando general aplauso. Pero ¿y los EE. UU.? ¿Y Alemania? ¿Y qué dirán Inglaterra, Italia, Bélgica, Holanda, España, etc.?” (1)

(1) No sabemos lo que dirán de esto otros países, pero España —en este sentido— no tiene nada que decir. Porque España no necesita “venir” a América. España vive en las 18 naciones del Hemisferio, a las que dió su sangre, su idiosincrasia, su cultura y su religión. Y España se alegra con los adelantos de todas ellas y le parece bien que haya otras naciones ajenas a su grupo étnico que se ofrezcan a aumentar su engrandecimiento, como se alegra una madre de la prosperidad de sus hijos. Por eso la prensa española se ha limitado a informar con objetividad del viaje del Presidente francés. Más bien ha sido éste el que, sorprendido de lo que ha hallado a su paso por Iberoamérica, ha rendido testimonio de admiración a la nación que realizó esta gesta maravillosa, con un telegrama enviado el día 19 de Octubre al Jefe del Estado español, desde el avión en que retornaba a París y que dice textualmente: “A lo largo de mi magnífico viaje, que acabo de realizar por América del Sur, he encontrado en todas partes la prueba de las nobles tradiciones y de la herencia cultural de la Hispanidad. En el momento en el que vuelo sobre territorio español, quiero hacer llegar este testimonio a V. E., al mismo tiempo que le dirijo mi más cordial saludo y las seguridades de mi más alta consideración”. “Charles De Gaulle”. Lo mismo puede pensarse de la actitud que Portugal pudiera adoptar. Nota de la Redacción.

EL BRASIL FUERA DE LA ORBITA RUSA.

El Gobierno brasileño ha dado a conocer lo que preparaban los comunistas para el Brasil, si el movimiento popular que detuvo su creciente infiltración en todos los organismos de la nación, propiciada por Goulart, se hubiera retrasado tan solo unos meses. Según “O’Globo”, el “Programa del Partido Comunista para el Brasil”, encontrado en su centro de Minas, da normas detalladas sobre la violencia que deberá haber partido de las masas y no de los cuarteles, dejando de lado todo sentimentalismo, no solamente el aparentemente favorable al ideal revolucionario sino también la menor muestra de piedad común y corriente. Se detalla en él la manera práctica de llevar a cabo las “eliminaciones”: “Por cada oficial sospechoso a la revolución —dice textualmente el documento citado— deberá contarse con un hombre responsable de su eliminación, eliminación que será llevada a cabo por el encargado de ella bajo pena de muerte a la hora señalada. Todos los sargentos que tengan prestigio entre la tropa, bien por su inteligencia o preparación, bien por su valentía, y que sean adversarios nuestros, deben ser incluidos en el plan de eliminación”.

“En la agitación de las masas es necesario evitar la interferencia directa y clara, fácil de ser enfocada por las autoridades y que alejaría de nosotros a aquellos que no siendo partidarios

nuestros nos harían el juego si desconocieran su origen”.

Recomienda mucha discreción en las campañas proletarias y estudiantiles, para que las apariencias sean de simples reivindicaciones, merecedoras del amparo hasta de las mismas autoridades. Por ello debe evitarse que tomen parte activa en ellas elementos declaradamente comunistas, bien dirigiendo las mismas a las claras, bien discursando en la plaza pública o aun asistiendo a las reuniones. “Esta misión deberá confiarse a nuestros simpatizantes libres de toda sospecha y a los individuos que puedan ser explotados con facilidad por su ardor y por su ignorancia”.

A los obreros se les debe conquistar haciéndoles presentar peticiones colectivas a sus patronos de aumentos de salario “apelando a los sentimientos cristianos y a la generosidad y al patriotismo del Gobierno y de los dirigentes de la industria”. Desoídas estas, se insistirá con otras en tono de una creciente exigencia, esparciendo la idea de que se espera serán atendidas. Así la desilusión resultará finalmente más irritante y se creará un sentimiento de solidaridad que desemboque en manifestaciones masivas y que lleve a los más impetuosos a actitudes de violencia capaces de arrastrar a los tímidos. Entonces, no antes, se los lanzará a una huelga violenta y científicamente preparada.

Los incendios se producirán en puntos opuestos de las ciudades, a fin de dividir al Cuerpo de Bomberos y a los contingentes militares, que se envíen para sofocarlos y la confusión será mayor. Los subcomités de barrio elegirán cuidadosamente los edificios más importantes, de preferencia oficinas del Estado, a los que serán transportados en automóviles rápidos pequeños grupos de hombres dotados de líquido, granadas incendiarias, etc.

Las manifestaciones populares y violentas se dirigirán a las redacciones de los periódicos contrarios, con la consiguiente destrucción violenta y a los barrios elegantes incitando al saqueo y a la lujuria. Se libertarán todos los presos en estaciones de policía, y prisiones, sin distinción de delitos. Pero se deben respetar las embajadas, avisando que se refugien en ellas todos los extranjeros.

Se tomarán como rehenes a los Ministros del Gobierno, al Presidente del Tribunal Supremo, la Cámara y el Senado y en las otras ciudades a dos o tres autoridades o personas prominentes, para enfrentarlos a las fuerzas de la nación en caso de un fracaso parcial. Transportados a puntos secretos, deberán ser fusilados en caso de no triunfar el movimiento revolucionario.

Después de estos terminantes y sádicos planes no es extraño que el Gobierno se disponga a terminar con los ulteriores brotes subversivos, previniendo las maniobras clandestinas que el comunismo continúa organizando.

Así en el campo de la agitación universitaria el Ministro de Educación declaró, en una asamblea de Rectores de diversas Universidades del país, que el actual gobierno está resuelto a restaurar a plenitud la dignidad de la vida académica, proporcionando a profesores y alumnos mejores condiciones materiales para el desempeño de sus funciones. Pero que no se tolerarán las huelgas y los ataques estudiantiles al profesorado, fomentados hasta ahora por agitadores

profesionales (que después huyeron valientemente con sus maletas repletas de dólares). Esta agitación fué propiciada por los castro-comunistas y por la "Federación Internacional de Estudiantes de Praga".

Y añade la agencia brasileña "NOVA" de la que tomamos esta noticia: "Algunos estudiantes, incluyendo a miembros de la Acción Católica, creyeron de buena fe que obedeciendo a las consignas de Moscú, Praga, Habana o Pekín, luchaban por la liberación nacional. Un libro publicado por la Editorial "Presenca" de Río de Janeiro —"Estudiantes brasileños en Checoslovaquia: la gran desilusión", escrito por un antiguo dirigente de la UNE— demuestra el engaño de que fueron objeto estos inocentes "tontos útiles".

Es muy explicable, para los que no somos "tontos útiles", el concierto universal de lamentaciones orquestado por los comunistas y reflejado en la actitud de los "tontos útiles" de nuestros países, deplorando la "esclavitud" a que se ha visto reducido el "honrado pueblo brasileño" por otro nuevo "golpe de Estado militar". Era la reacción lógica que se esperaba del comunismo, fiel a sus tácticas elaboradas en Moscú y Pekín y que nos las sabemos de memoria. Porque los comunistas, a pesar de la agudeza que ellos creen tener, no son capaces de innovar nada en sus procedimientos y... naturalmente asoman la oreja de una manera demasiado manifiesta. Ya lo habíamos previsto cuando en Junio pasado dimos cuenta en "ECA" del aborto de la revolución roja en el Brasil.(2), donde comentábamos que pretender que el movimiento brasileiro de masas no hubiera tenido una cabeza visible (fueran militares o fueran civiles los que se hubieran puesto al frente) era tanto como prohibirla, ya que no es posible la viabilidad de un cuerpo descabezado.

(2) Véase "Estudios Centro Americanos", Junio 1964, págs. 141 a 147.

EL GOBIERNO DE FREI SE APRESTA A GANAR TAMBIEN LA BATALLA SINDICAL EN CHILE.

Entre los problemas que ha de afrontar el nuevo Gobierno Demócrata Cristiano de Eduardo Frei está uno que no admite dilación posible: conseguir que sus seguidores obreros se agrupen rápidamente en una fuerte central sindical, para dar la batalla en este terreno a los comunistas con probabilidades de éxito. Porque hasta ahora los pocos obreros sindicados legalmente (tan sólo un 10%) estaban controlados por la CUT (Central Unica de Trabajadores) de carácter comunista. Y la coalición comunista-socialista del senador Salvador Allende, derrotada en las elecciones políticas del 4 de Septiembre, está movilizandando todos los efectivos dependientes de la CUT para crear a Frei una

oposición sistemática y violenta que dé al traste con su programa de gobierno.

"Si la Democracia Cristiana se queda con el triunfo electoral y con el gobierno, —dice el "Servicio de Prensa Obrero Campesino Internacional" de Santiago de Chile de 15 de Octubre pasado— muchos prevén que podría ser un triunfo pírrico, ya que sin el poder sindical y el poder del pueblo organizado, muy difícilmente se podrá realizar el ambicioso objetivo de construir una nueva sociedad y una nueva economía, que es lo que sustancialmente se prometió al pueblo chileno en la campaña electoral y fué lo que en definitiva el pueblo votó, al dar el triunfo a la Democracia Cristiana".

Parece evidente que el FRAP se va desintegrando, consecuencia lógica de su derrota electoral, culpándose mutuamente de ella los rusófilos y los chinófilos. Esta disposición no es la más propicia para obtener una victoria en las elecciones de diputados y senadores del próximo Marzo que les compense del descalabro de Septiembre, pero ello no impide el que lo intenten y menos el que el temor a un nuevo fracaso no les exaspera hasta el paroxismo obstruccionista.

"El panorama sigue muy confuso en el plano sindical —seguimos citando al SOCI—. La situación sindical chilena es muy poco conocida en el exterior, y aun dentro del país se presta a mucha confusión, sobre todo a causa de que siempre se ha hecho girar la vida sindical del país alrededor de un organismo totalmente paralizado en favor del FRAP: la "Central Unica

DESAPARICION DE KRUSCHEV.

Nikita Krushev que se hallaba descansando en el Mar Negro ha desaparecido. La última persona que afirma haberlo visto es el Ministro francés de Ciencia Atómica, Gaston Palewski, el cual asegura que estando conversando con él se presentó un mensajero y Nikita interrumpió la entrevista excusándose de que tenía que volver a Moscú "para la recepción de los cosmonautas". Desde entonces hasta el momento de escribir estas líneas nada más se sabe de él. No ha dimitido "por razones de salud". No sólo ha sido "relevado", como aseguró un comunicado oficial del pleno del Partido Comunista de fecha 15 de Octubre. Sencillamente ha desaparecido. En su lugar fueron "designados" por dicho pleno los camaradas Kosygin y Breznev, el primero para el puesto de Presidente del Consejo de Ministros y el segundo para Secretario del Comité Central del Partido Comunista, que eran los cargos ostentados hasta ahora por el "desaparecido" Krushev. Tras él han ido desapareciendo también todos sus amigos y protegidos, comenzando por su yerno Adzhubei, director del periódico oficial "Izvestia", Shuslov su colaborador en la disputa doctrinal con China comunista, a quien no valió de nada el haber llevado la voz cantante en la reunión plenaria en contra de su amigo y favorecedor para evitar una repentina y grave "enfermedad", el Mariscal Biryuzov, segundo Jefe del Ministerio de Defensa ruso muerto con otros cinco Generales soviéticos en un accidente de aviación totalmente "casual" y del que no hubo sobrevivientes. La noticia sorprendió a los bien informados "servicios" de inteligencia y espionaje de los Occidentales, los cuales, al parecer, no la esperaban y causó admiración y estupor "en el mundo entero".

Bueno: distingamos. Causó admiración y estupor en todos aquellos bobalicones que siguen

de Trabajadores". El boletín culpa de ello a la política conservadora tradicional, que ha buscado mantener atomizados e impotentes a los obreros. La consecuencia actual es que de los 2.000.000 de trabajadores (población activa de Chile) sólo están sindicados legalmente unos 200.366. La CUT no representa sino a un 6% de éstos. De aquí las esperanzas de los sindicalistas democristianos de poder construir en el menor tiempo posible un edificio más sólido que este, en el que se agrupen las masas de simpatizantes, especialmente en el campo, donde existen numerosos grupos socialcristianos, y ya a mediados de septiembre pasado lanzaron el llamado Movimiento Unitario de Trabajadores de Chile junto con el Comando Nacional de Trabajadores Freistas, dándole una amplia base que permita acoger en sus filas a las fuerzas sindicales democráticas y a las cristianas.

pensando que el comunismo es una doctrina tan "honorable" como otra cualquiera y no un amasijo de principios brutales que autoriza el aniquilamiento de sus mismos servidores, y cuya meta es convertir a la humanidad entera en un rebaño de esclavos, en una masa impersonal manejada por una minoría de criminales sin conciencia. Afortunadamente, aún hay gentes que discurren por cuenta propia y no por lo que les dicen las agencias informativas, los periódicos y la radio, encargadas de inocular en las mentes lo que en cada momento es falso o verdadero y lo que cada cual debe creer y pensar. Estas gentes ni se han admirado ni han sido presa de ningún estupor, como no sea el que les pueda haber producido el estupor de los demás.

Con qué sentimiento de profunda tristeza resuenan en sus oídos aquellas palabras del Sumo Pontífice Pío XI en su Encíclica "Divini Redemptoris", el cual declaraba hace ya 35 años (Diciembre de 1929): "El comunismo es intrínsecamente perverso y no se puede admitir que colaboren con él en ningún terreno los que quieren salvar la civilización cristiana", palabras desechadas y desobedecidas por quienes piensan que la sociedad actual debe estar abierta a todos los principios y a todas las ideologías, sean las que sean! Y que el error y la mentira debe tener los mismos derechos que la verdad

Se dice que Krushev había cometido equivocaciones en su alto puesto. Se dice que el fracaso de la agricultura, que su doctrina de la "coexistencia pacífica", que su política en Berlín y en Cuba, sobre todo que el modo de llevar la disputa con el feroz Mao-Tse-tung, con género de tiranía en el Asia, han producido su caída. Pero lo que no se dice es que la dedicación de una vida entera empleada en extender la barbarie comunista, con errores y todo, pa-

rece debiera saberse agradecer por quienes comparten tan "elevados" ideales y no excluirse cuando menos el derecho a un retiro honorable. Y que el no hacerlo así, es una prueba más de la feroz inhumanidad de los principios comunistas.

El lodo del insulto y la calumnia con el que de pronto se embadurna y arrastra por los suelos la fama de los personajes cumbres del comunismo (primero fue Stalin, ahora tocó el turno a Kruschev), envileciéndolos hasta la abyección más profunda, después de una época de ridículo y adulador encumbramiento, ha sacudido los sentimientos de los comunistas de otros países, sin duda porque éstos no han alcanzado aún ese grado de "perfección moral" que poseen sus correligionarios rusos y porque conservan (para vergüenza y humillación de un perfecto comunista) algunos prejuicios propios tan sólo de los pequeños burgueses.

"Nuestra moral —dice el humanitario Lenin— está del todo subordinada a los intereses de la lucha de clases. Deducimos nuestra moralidad de las necesidades de la lucha de clases. Por eso para nosotros no existe ninguna moralidad que venga de fuera, de la sociedad humana; tal moral no existe para nosotros, es un fraude". (1)

¿Está claro? Moral es todo lo que a los revolucionarios del comunismo les conviene hacer en orden a sus fines de momento, inmoral todo

(1) Véase "ECA", "También los comunistas tienen 'su' moral", Enero-Febrero 1962, págs. 1 y sigs.

ELECCIONES EN INGLATERRA Y EN ESTADOS UNIDOS.

Desde el pasado Octubre gobiernan los Laboristas en Inglaterra y se esfuerzan por poner en orden sobre todo las finanzas y la economía inglesa que se hallan —a juicio del Premier Wilson— en un estado francamente deplorable. Con todo, el problema más difícil para el Gobierno es el de su supervivencia, frente a una oposición que cuenta con fuerzas casi tan numerosas como las suyas. (Los Laboristas tienen 4 puestos más en la Cámara de los Lores y un 44,2% de votos en el resultado de las elecciones en los Comunes). Se cree que, de no hacer verdaderos milagros para superar y solucionar tantos problemas, pronto tendrán que disolver las Cámaras y convocar a nuevas elecciones, las cuales es muy dudoso que les resulten más favorables que las últimas. Sus deseos de comerciar con todo el mundo (incluidos Cuba, Rusia, China roja, etc.) para salir a flote, tendrá sus repercusiones en el campo político.

Los últimos sucesos internacionales, producidos poco antes de las elecciones de EE. UU., (caída de Kruschev, bomba atómica china, vuelo

lo que contraría esos intereses siniestros. No sabemos si a Kruschev le habrá costado o no le habrá costado persuadirse de que lo que ahora se está haciendo con él es tan "moral" como lo que él estuvo haciendo con otros durante sus once años de dominación (digamos, por ejemplo, la liquidación de diez millones de Kulaks).

Lo que sí sabemos es que esta falta de adaptación a la ética del comunismo ha forzado a los representantes del comunismo soviético en las naciones "libres" a viajar a Rusia, con el intento aparente de que se les explique este nuevo viraje. El cual, por muy "moral" que se considere, les desacredita ante sus huestes, que se muestran cada día más reacias a tragarse esas enormes ruedas de molino producto de un dogmatismo disparatado y contradictorio, y que ponen en peligro de una quiebra total su ventajosa carrera política, que es a fin de cuentas lo que preocupa e interesa a estos abnegados "videdores".

El único que ha sacado tajada de este enredo ha sido Mao-Tse-tung, otro humanitario "producto" de las salvadoras doctrinas de Lenin, el cual con su postura ultra extremista y con la explosión de su primera bomba atómica, constituye un temible competidor de Rusia en el liderato mundial. Los nuevos "amos" de Rusia (a los que se les augura una estancia muy breve en el poder) han iniciado ya un cauteloso acercamiento a la China roja. Del resultado de sus gestiones depende el que sean o no relegados al panteón comunista de trastos inútiles.

espacial ruso, caos en el Vietnam) fortalecieron la candidatura de Johnson a la Presidencia de EE. UU., porque en tiempos de crisis los votantes yanquis prefieren venir en apoyo del que ya gobierna. En cambio, el arresto de Jenkins, ayudante y hombre de confianza de Johnson durante toda su carrera política, al que la policía ha acusado de desordenada conducta sexual, han podido restarle muchos votos. Pero el balance resulta en todo caso favorable a Johnson, más por la poca simpatía personal de que goza Goldwater que porque la mayoría del electorado tenga una confianza total en el futuro gobierno de los Demócratas. En suma, los expertos consideran que el triunfo será de Johnson, aunque con un margen bastante reducido.

Se equivocaron los expertos. Johnson obtuvo una mayoría aplastante, venciendo al menos en 44 Estados de los 50 y sacando 486 votos sobre un mínimo necesario de 270. Los Gobernadores de 19 Estados son suyos también y una gran mayoría de puestos en las dos Cámaras.